

México D.F. 17 de octubre de 1961  
Sr. D. Maximiliano Martínez Moreno  
París

Mi querido amigo:

Recibí oportunamente su frata carta del 22 de septiembre y con ella el n.º de "Estat Català", del que al fin he podido tomar unas notas y con fecha de hoy se lo devuelvo, con mi gratitud, a don José Sans.

Me retraso en contestarle a usted y en mandar el periódico a su dueño se debe a que he estado un par de meses atareadísimo con la preparación del segundo y último tomo de "Mi política en España", el original para el cual he entregado ya a la imprenta y me han prometido tener lista su edición para febrero de 1962. La venta del primero está desarrollándose bastante bien y esto me permite confiar en que para fin de año habré reunido ya con su producto el dinero suficiente para pagar los gastos que ocasione la salida y distribución del segundo. Como ésta era mi única aspiración financiera en la empresa estoy contento.

Celebro que se decidiera a aceptar como obsequio el ejemplar dedicado que le remití, anunciándole ahora que en su día le certificaré otro del volumen en impresión de esta obra, aunque naturalmente ya sin dedicatoria, y le agradezco mucho su propósito de hacer propaganda para conseguir la colocación de "Mi política en España" entre compatriotas ahí residentes, así como los nuevos elogiosos párrafos que me dedica al libro y al autor.

Le felicito por haber logrado pasar en Andorra una pequeña temporada feliz rodeado de todos sus familiares, pues se por venturosa experiencia que no hay dicha comparable a esa, y hago votos porque el año próximo se repita en París tan buen suceso. Por otra parte, no me sorprenden esas elevaciones de alquiler de que me habla. En todas partes está sucediendo lo mismo. Las rentas en esta capital son tan caras actualmente que a nosotros nos es financieramente imposible tomar ni el más minúsculo departamento y por eso seguimos viviendo en el de Sifreda y Mary, su esposa, pagando nosotros la mitad de la renta muy escasa - 400 pesetas mensuales - que ellos tienen desde que ocupan la casa, con lo cual salimos beneficiados los dos matrimonios.

Si pudiera averiguar en el Gobierno vasco, y comunicármelo, el domicilio actual de don Ramón Viguera, se lo agradecería. Le envié un ejemplar dedicado de mi libro a la residencia que él tenía en Loraña y me lo han devuelto. Como es natural, quisiera reexpedirárselo, si ello es posible.

Todos en esta familia estamos gozando de una salud espléndida que para usted y la nuya deseamos. Consuelo y Bruni agradecieron sus recuerdos y corresponden a ellos muy afectuosamente. Saludos muy cordiales nuestros para su esposa e hijos. Un fuerte abrazo para usted de su buen amigo,

Francisco Adá